



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 774 • Domingo 26 del Tiempo Ordinario - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio • 25 de septiembre de 2011

¡Palabra de Dios! *¡Te alabamos, Señor!*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL 18, 25-28

Así dice el Señor:

<<Comentáis: "No es justo el proceder del Señor."

Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?
¿O no es vuestro proceder el que es injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.>>



LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 1-11

Hermanos:

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, deaos guiar por la humildad y considerad siempre superiores a los demás. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el <<Nombre-sobre-todo-nombre>>; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

**¡ ALELUYA ! MIS OVEJAS ESCUCHAN MI VOZ
-DICE EL SEÑOR-, Y YO LAS CONOZCO, Y ELAS ME SIGUEN.**

SALMO 24

Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna.

♦ Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando.

♦ Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

♦ El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: <<¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña."

Él le contestó: "No quiero." Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. El le contestó: "Voy, señor." Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre? >>

Contestaron: <<El primero.>>

Jesús les dijo: <<Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis. >>

PALABRA y VIDA

Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: Ve hoy a trabajar en la viña. El le contestó: No quiero. Pero después se arrepintió y fue. Muchos de nosotros le hemos dicho sí al Señor, en cierto momento de la vida. En la primera Comunión, el día de la Confirmación. Cuando celebramos el matrimonio, en los votos religiosos, en la ordenación sacerdotal, en la intimidad de la conciencia. Pero viéndolo bien: ¿Quién no ha quebrantado promesas? ¿Quién no ha roto compromisos? ¿Quién no se ha quedado en casa muchas veces, cuando el Señor lo invitaba a trabajar en su viña? Sin embargo, siempre nos queda un camino abierto para rectificar. Todos los días es posible recobrar la inocencia.

Pero, frente al hijo que en un principio se niega y luego va al trabajo, el Señor añade algo chocante: "Os aseguro que los publicanos y las pecadoras os llevan la delantera en el Reino de Dios". Imaginemos la sorpresa de aquel selecto auditorio. También nosotros nos sorprendemos. Creemos estar muy lejos de quienes se marchan públicamente con el dinero ajeno, de quienes profanan el amor, de quienes se matriculan en estructuras reprobadas por nuestros cánones. Y ante la afirmación de Jesús nos vemos amenazados. Tiembla nuestra seguridad, nos sentimos indefensos.

Un cristiano recién convertido acude a un sacerdote. Le preocupa hondamente que un grupo juvenil haya adulterado el Evangelio: porque citan y comentan unos versículos que, según él, nunca han podido tener cabida en la Biblia: "Os aseguro que los publicanos y las prostitutas, os llevan la delantera en el camino del Cielo". (*San Mateo, capítulo 21, versículo 31*). El sacerdote concluye y responde serenamente. El Evangelio del Señor es como una espada. Resulta muy cómodo manejarla por la empuñadura para defendernos de los demás. Pero qué ocurre cuando su filo nos lastima?



SEGUIDORES DE JESÚS

San Renato Goupil

29 de septiembre

Médico nacido en Francia.

A pesar de su vocación religiosa tuvo que dejar el noviciado jesuita por falta de salud.

Más tarde fue admitido, en calidad de cirujano y enfermero, como compañero de los misioneros jesuitas que marcharon a Canadá a evangelizar a los iroqueses. Fue entonces cuando se le permitió hacer los votos religiosos. Cooperador con san Isaac Jorgues, fue asesinado en 1642 mientras enseñaba y evangelizaba a los niños iroqueses.

Canonizado en 1931.

29 de septiembre, Día de San Miguel



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 26:** Lucas 9,46-50

El más pequeño de ustedes es el más importante

⇒ **Martes 27:** Lucas 9, 51-56.

Tomó la decisión de ir a Jerusalén

⇒ **Miércoles 28:** Lucas 9, 57-62.

Te seguiré adonde vayas

⇒ **Jueves 29:**

STOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL

Juan 1, 47-51. Verán a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre

⇒ **Viernes 30:** Lucas 10, 13-16.

Quien me rechaza a mí rechaza al que me han enviado

⇒ **Sábado 1:** Lucas 10, 17-24.

Estén alegres porque los nombres de ustedes están inscritos en el cielo.



Imagen de San Miguel venerada en esta parroquia



SAN MIGUEL ARCÁNGEL



ORACIÓN

El nombre de Miguel significa: "¿Quién como Dios?". Se le representa con el traje de Guerrero o de Soldado Centurión como Príncipe de Milicia Celestial poniendo su talón sobre la cabeza del enemigo infernal, amenazándole con su espada, traspasándolo con su lanza, o presto para encadenarlo para siempre en el abismo del infierno.

San Miguel es uno de los tres arcángeles cuyos nombres aparecen en la Biblia. Los otros dos son Gabriel y Rafael. La Santa Iglesia le llama "Príncipe de los espíritus celestiales", "jefe o cabeza de la milicia celestial". Ya desde el Antiguo Testamento aparece como el gran defensor del pueblo de Dios contra el demonio y su poderosa defensa continúa en el Nuevo Testamento. Satanás tiembla al escuchar su nombre, ya que le recuerda el grito de noble protesta que este arcángel manifestó cuando se rebelaron los ángeles. San Miguel manifestó su fortaleza y poder cuando peleó la gran batalla en el cielo. Por su celo y fidelidad para con Dios gran parte de la corte celestial se mantuvo en fidelidad y obediencia.

La cristiandad desde la Iglesia primitiva venera a San Miguel como el ángel que derrotó a Satanás y sus seguidores y los echó del cielo con su espada de fuego. Es tradicionalmente reconocido como el guardián de los ejércitos cristianos contra los enemigos de la Iglesia y como protector de los cristianos contra los poderes diabólicos, especialmente a la hora de la muerte.

Gracias, Señor

porque me invitas ir a tu viña,
y si por lo que sea, te digo "sí" y luego es "no",
perdóname, Señor, Tú sabes cómo soy.

Sólo Tú, Señor, tienes la fuerza necesaria,
para cambiar radicalmente el mundo.

Sólo Tú, Señor, sabes de antemano,
que no siempre mi respuesta es la más sincera.

Pero, a pesar de todo, Señor,
me comprometo y quiero ayudarte en tu viña,
para que no se debilite y muera,
y hombres y mujeres de mi tiempo,
puedan acercarse hasta ella,
y cortar el racimo de la fe y de la esperanza,
y puedan beber el vino del amor y del perdón.

Por eso, Señor, ayúdame...

quiero, que cuando Tú me envíes,
pueda salir a cuidar y trabajar,
en la viña que Tú tanto amas.

Amén.